

## **Con poder ampliado, China ataca a la Fed**

### **Agencias AP, AFP y Reuters**

Noviembre de 2010

Cuando faltan apenas días para la cumbre del G-20, China, Brasil y Alemania se manifestaron ayer duramente contra las políticas económicas de la Casa Blanca y, en un hecho inusual, hasta llegaron a poner en ridículo el plan de la Reserva Federal norteamericana (Fed) de inyectar más liquidez en el sistema para relanzar los préstamos y el consumo.

La crítica llegó en momentos en que Pekín vio cómo su creciente influencia global era ratificada por una histórica decisión del Fondo Monetario Internacional: el organismo aumentó ayer el poder de voto de las grandes economías emergentes y convirtió a China en la tercera voz más importante en esa institución prestamista mundial.

"Este acuerdo histórico es la reforma administrativa más fundamental en los 65 años de historia del Fondo y el mayor traspaso de influencia a favor de los mercados emergentes y los países en desarrollo para reconocer su rol creciente en la economía global", dijo el director ejecutivo del FMI, Dominique Strauss-Kahn.

La decisión coloca a China en tercer lugar por debajo de Estados Unidos y Japón y por encima de potencias europeas como Alemania, Francia y Gran Bretaña. También eleva a otras importantes naciones emergentes como India, Brasil y Rusia a los primeros 10 puestos de la institución.

Así, envalentonado por la decisión del FMI, el viceministro de Relaciones Exteriores chino, Cui Tiankai, criticó el plan de Estados Unidos de fijar metas de cuenta corriente y advirtió sobre los riesgos de la inyección de 600.000 millones de dólares anunciada esta semana por la Fed, política que se denomina expansión cuantitativa.

"Creemos que una discusión sobre una meta de cuenta corriente esconde el tema central. Si se mira la economía global, hay muchos temas que merecen más atención: por ejemplo, la cuestión de la «expansión cuantitativa»", afirmó.

Cui dijo que China vigilaría de cerca el impacto del plan de la Reserva Federal estadounidense de comprar de forma masiva bonos del Tesoro para estimular a la economía, anunciado el miércoles.

"Ellos nos deben una explicación. He visto mucha preocupación por el impacto de esta política sobre la estabilidad financiera en otros países. Como el principal emisor de una moneda de reserva, esperábamos que [Estados Unidos] adoptara una posición responsable", agregó.

Cui añadió que Pekín apreciaría la posibilidad de tener una discusión con Estados Unidos sobre las consecuencias globales de su expansión cuantitativa, medida que podría debilitar el dólar y castigar así a los países emergentes y a Europa, ya que limitaría sus chances de crecimiento mediante las exportaciones. "La Reserva Federal tiene el derecho de tomar sus propias decisiones y no necesita consultar con otro país de antemano. Y no hay nadie que imponga un objetivo específico sobre eso. Pero esperamos que puedan considerar los impactos sobre otros países del mundo cuando toman decisiones, no sólo en su propia economía", puntualizó.

En la misma línea, se manifestó el ministro de Finanzas alemán, Wolfgang Schaeuble. "Los planes de Estados Unidos de inyectar más dinero a la economía no resolverán los problemas de ese país", dijo, y agregó, con un dejo de ironía, que "el mundo necesitaba liderazgo de Estados Unidos".

"Con todo el debido respeto, la política estadounidense está perdida. El problema no es que falte liquidez. No es que los estadounidenses no han inyectado suficiente liquidez al mercado y, si ahora dicen que deben inyectarle más al mercado, eso no va a resolver sus problemas", afirmó el ministro.

Schaeuble mencionó que Alemania discutirá este tema en la cumbre del G-20 que la próxima semana reunirá en Corea del Sur a los líderes de las grandes naciones industrializadas y emergentes.

El ministro de Hacienda brasileño, Guido Mantega, criticó con dureza la decisión de la Fed. "Todo el mundo quiere que la economía estadounidense se recupere, pero de nada sirve que anden lanzando dinero desde un helicóptero en la economía, porque eso no hará brotar el crecimiento", dijo. "El único resultado que tiene [esa medida] es una depreciación del dólar para que Estados Unidos tenga una competitividad mayor en el comercio internacional", dijo.